



# Semana Cinco

C U A R E S M A 2 0 2 0

## *Estrenar* REZAR EL ROSARIO

Hoy en día damos mucho valor solo a cosas que son “auténticas” y “espontáneas” y tendemos a ver las cosas tradicionales como meramente viejas o anticuadas. Por eso memorizar oraciones puede verse como monótono, fastidioso o poco auténtico. Las oraciones se memorizan y se repiten para que puedan compartirse. Ellas nos unen con una sola voz que clama a Dios nuestro Padre. Además, este tipo de oraciones repetidas crea un espacio para contemplar a Dios, alejándonos de la distracción. Crean una atmósfera para la oración de manera que las realidades detrás de las palabras se hundan profundamente en nuestros corazones.

El Rosario es una oración bíblica y fue profundamente moldeada por la devoción Cristiana histórica. Las tres principales oraciones (el Padre Nuestro, el Ave María y el Gloria) son todas bíblicas. El Ave María inicia directamente con las citas de la Biblia: el saludo del arcángel Gabriel e Isabel, la prima de María. Sus títulos bíblicos son repetidos por nosotros: “llena de gracia”, “bendita”, “santa”. La oración culmina con nosotros pidiendo su oración de intercesión por nosotros.

Siempre y en todas partes, ella nos apunta a su Hijo. Ese es su rol en el Reino como la Madre Reina. Así como la luna es la luminaria más brillante en el cielo nocturno porque refleja la luz del sol, así es María la más alta de todos los santos porque ella es la que más perfectamente refleja la gloria de Cristo su Hijo. Así que honrarla a ella es honrar a Cristo. Y este es precisamente el porqué el Rosario fue descrito por San Juan Pablo II como “contemplar el rostro de Jesús a través de los ojos de María”.

### Como rezar El Rosario

El Rosario consiste en su forma más simple en 5 decenas. Al principio de todo el Rosario rezamos el Credo de los Apóstoles, un Padre Nuestro, seguido de tres Ave María y un Gloria. Cada decena inicia con un Padre Nuestro y concluye con un Gloria, y tiene 10 Ave María. Al final concluimos con la oración de Dios te salve, Reina y Madre.

Hay cuatro misterios en el Rosario: Los Misterios Gozosos del nacimiento de Cristo. Los Misterios Luminosos de la Vida de Cristo. Los Misterios Dolorosos de la Pasión de Cristo y los Misterios Gloriosos del Triunfo de Cristo sobre el pecado. Cada uno de estos misterios ofrece meditaciones específicas en Cristo para ayudar a guiar sus pensamientos durante las repeticiones de las oraciones. Cuando rece el Rosario todos los días, rece cada uno de ellos. Los Gozosos el Lunes y Sábado, los Luminosos el Jueves, los Dolorosos el Martes y Viernes y los Gloriosos el Miércoles y Domingo.